

El *chemsex* y sus vínculos con el uso de aplicaciones de geolocalización entre hombres que tienen sexo con hombres en España: un análisis etnográfico virtual

Raúl Soriano Ocón¹

¹ Chelsea & Westminster Hospital. Londres. Reino Unido

E-mail de correspondencia: raul.australia@hotmail.com

RESUMEN

Introducción

El uso de aplicaciones basadas en la geolocalización se ha popularizado entre los hombres que tienen sexo con hombres (HSH) como una fórmula para buscar contactos y parejas sexuales. Explorar la existencia de vínculos entre el uso de estas aplicaciones y el *chemsex* puede mejorar el conocimiento de este fenómeno emergente y abrir oportunidades para orientar la prevención. Los objetivos del presente estudio fueron: documentar la utilización de las aplicaciones (App) de contactos dirigidas a HSH como instrumentos para la búsqueda de sesiones de *chemsex* y para la compra/venta de sustancias, así como identificar e interpretar los códigos, símbolos y emoticonos utilizados a tal efecto.

Métodos

Se crearon perfiles en las App más utilizadas en este contexto, para realizar búsquedas que permitieran identificar perfiles de usuarios en los que aparecían referencias al consumo de drogas.

Resultados

Se obtuvieron 754 capturas de pantalla, la mayor parte procedentes de Madrid y Barcelona. Se documentaron las principales denominaciones para referirse al consumo de drogas en contextos sexuales: sesión, colocón, vicio, *slam*, *chill*, *chems*, *high&horny*, *chemsex*, chuches y dulces. A menudo estas denominaciones se presentaron abreviadas, encriptadas o bajo otras variantes. Se documentaron perfiles de usuarios que utilizan App para buscar parejas sexuales con las que compartir sesiones, o para comprar, vender o compartir sustancias. Se identificaron perfiles de usuarios que practican *slamming* o consumo inyectado.

Conclusión

El uso de App de contactos basadas en la geolocalización, forma parte de las prácticas ligadas al fenómeno del *chemsex* en HSH en España. La comunicación observada incluye manifestaciones y códigos complejos, ambiguos o difíciles de identificar. Serán necesarios nuevos esfuerzos para actuar en este medio, ofertando a los usuarios información e intervenciones de promoción de la salud.

Palabras clave: hombres que tienen sexo con hombres, *chemsex*, uso de drogas, geolocalización, App (aplicaciones), TIC (Tecnologías de la información y la comunicación), etnografía virtual, VIH

The *chemsex* phenomenon and its links with the use of geolocation applications among men who have sex with men in Spain: a virtual ethnography study

ABSTRACT

Introduction

The use of location-based social networking applications has become popular among men who have sex with men (MSM) as an option to find contacts and sexual partners. Exploring the existence of links between the use of these applications and the chemsex, can improve the knowledge of this emergent phenomenon and offer opportunities to innovate prevention. The objectives of this study were to document the use of geolocation Apps aimed at MSM as tools for the search of chemsex sessions and for the purchase/sale of substances, as well as to identify and interpret the codes, symbols and emoticons used for this purpose.

Methods

Profiles were created in the most used Apps in this context, to perform searches aimed at identifying user profiles which included references to drug use

Results

*754 screenshots were obtained, most of them from clients located in Madrid and Barcelona. The key terms or codes observed to refer to drug use in sexual contexts were: sesión, colocón, vicio, slam, chill, chems, chemsex, chuches, dulces and H&H. Often these codes were observed abbreviated, encrypted or in other variants. Texts related to buying, selling or sharing drugs, or mentioning chem sessions, or slamming, were identified in the profiles of these Apps. Profiles of users were documented where they related to searching for sexual partners to share drug/sex sessions or to buying, selling or sharing drugs. Profiles were identified relating to users who practice slamming or injected drug use. **Conclusion:** The use of geolocation Apps is part of the practices linked to the phenomenon of chemsex in MSM in Spain. The type of communication used in this context includes codes and emoticons which can be complex, ambiguous, or difficult to identify. New efforts will be required to work in this context, offering users information and interventions for health promotion, prevention and harm reduction associated with the use of drugs.*

Palabras clave: men who have sex with men, chemsex, drug use, geolocation, Apps (applications), ICT (information and communication technologies), virtual ethnography, HIV

Introducción

El término chemsex se ha popularizado en determinados ámbitos para referirse al “sexo entre hombres que ocurre bajo la influencia de drogas tomadas previamente y/o durante la sesión sexual”^[1]. Y ha sido también descrito como el “uso intencionado de drogas para tener relaciones sexuales por un período largo de tiempo (que puede durar varias horas hasta varios días)”^[2], siendo el tiempo un elemento clave en este fenómeno, dado que a mayor duración puede darse también una “mayor exposición a diversos riesgos o daños”^[2].

El uso de drogas en hombres que tienen sexo con hombres (HSH) ha venido documentándose desde hace décadas en varios países. Diferentes estudios señalan que es más alto en este grupo de población que en el resto de ciudadanos^[2, 3, 4]. Estos consumos han sido además asociados con conductas sexuales de riesgo^[4, 5, 6, 7, 8].

Si bien el consumo de drogas para tener sexo no es un fenómeno nuevo en este colectivo, pueden destacarse una serie de elementos que progresivamente han modificado su expresión:

- Incorporación al consumo de sustancias como la metanfetamina, la mefedrona, el GHB y la ketamina, entre otras.
- Incorporación a la vía de consumo inyectada.
- Desarrollo y proliferación del uso de nuevas TIC (tecnologías de la información y comunicación), como las App (aplicaciones) basadas en sistemas de geolocalización.
- Boom del mercado del turismo gay, incluyendo la expansión de circuitos internacionales de ocio en los que el sexo representa un componente central.
- Desarrollo de nuevas culturas de uso de drogas en contextos sexuales, incluyendo elementos como: la sexualización del consumo inyectado y la creación de un género de porno-

grafía en torno al mismo, o la proliferación de nuevos patrones de consumo de drogas en eventos sexuales de larga duración que han dado lugar al concepto de sesión.

De entre estos elementos, apuntados como rasgos que han contribuido a redefinir el actual escenario de consumo de drogas por parte de los HSH, este artículo se va a centrar en el papel de las App y otras TIC en el contexto del chemsex. El desarrollo tecnológico de los *smartphone*, su abaratamiento y la incorporación a los mismos de tecnologías de geolocalización, permitió la aparición de App que facilitaban enormemente la búsqueda de parejas sexuales y que rápidamente se volvieron muy populares entre los HSH^[9].

Se han descrito vínculos entre el uso de estas tecnologías y el consumo de drogas con fines sexuales en este colectivo, que requieren ser estudiados para mejorar el conocimiento sobre estos comportamientos. Los motores de búsqueda de las App y otras herramientas basadas en las TIC, son una alternativa metodológica que permite rastrear y registrar estas conductas. Conocer más a fondo cómo se utilizan estas tecnologías puede ayudar a entender los comportamientos sexuales y abrir oportunidades para innovar en las intervenciones de prevención^[10].

Los objetivos del presente estudio fueron: documentar la utilización de las App como instrumentos para la búsqueda de sesiones de chemsex y para la compra/venta de sustancias, así como identificar e interpretar los códigos, símbolos y emoticonos utilizados a tal efecto.

Métodos

Este trabajo de documentación se encuadra dentro del enfoque de etnografía virtual^[11]. Ese tipo de investigaciones etnográficas se centran en los entornos sociales y las relaciones sociales que sus usuarios establecen a través de Internet, donde se puede ana-

lizar la interacción de los individuos y la creación de una cibercultura en la Red ^[12].

Se identificaron las App de contactos más habitualmente utilizadas por los HSH en España y se creó un perfil en cada una de ellas para poder hacer uso de las mismas durante el estudio. El nombre de estas aplicaciones será omitido en este artículo en el caso de que los resultados del rastreo muestren el uso de las mismas para la venta de sustancias. Otros trabajos anteriores ^[2, 13] han abordado cuáles de estas App son más frecuentemente utilizadas por HSH que practican chemsex en España.

La búsqueda se propuso documentar la diversidad de los códigos y símbolos utilizados, no su frecuencia. Muchos usuarios borran y reinstalan las App en sus dispositivos de manera periódica, o modifican el texto de su perfil cuando buscan sesiones. Por ese motivo el trabajo de documentación no se orientó a un registro cuantitativo del número de veces en que se visionaba cada palabra clave.

Para identificar perfiles de usuarios que hacían referencia a drogas en estas App de contactos dirigidas a HSH, se utilizaron tres procedimientos:

- A) Uso de herramientas de geolocalización desde una ubicación física real. Implica desplazarse a esa ciudad para utilizar la aplicación desde ese punto geográfico. Esta búsqueda cubrió las ciudades de Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Maspalomas e Ibiza.
- B) Uso de herramientas de geolocalización desde una ubicación simulada. Se utilizó una aplicación denominada “Hola FakeLocation”, que permite desplazar la ubicación física del buscador a un punto geográfico seleccionado. De esta manera, la pantalla de la App muestra los perfiles de los usuarios situados en torno al punto definido como nueva ubicación. Esta localización simulada permitió tanto repetir la búsqueda en las ciudades anteriores sin necesidad de visitarlas físicamente,

como agregar capturas de otras ciudades conocidas por ser receptoras de turismo gay: Torremolinos y Sitges.

- C) Búsqueda de perfiles a través de palabras clave. Algunas de estas aplicaciones disponen de una herramienta que permite localizar a nivel local o global perfiles que contengan un texto determinado. Las primeras palabras clave utilizadas fueron: colocón, sesión, vicio, *chems*, *chill*, *high*, *slam*. Durante el proceso de rastreo en los tres procedimientos, se identificaron otros términos que fueron incorporándose a la búsqueda a medida que aparecían en los perfiles ya identificados. Estos fueron: chuches, vita, drogas, paso, busco, tina, mefe, tema, keta, GHB. También se incorporaron estas palabras sin tildes (colocon, sesion) y otras variantes observadas, como: *session* y *sexion*.

Dado que el chemsex es más frecuente en el medio urbano, la búsqueda se centró en grandes ciudades y en aquellas que son conocidas como destinos turísticos gay. Sin embargo, el procedimiento C permitió también visualizar perfiles de otros puntos de España.

No todos los usuarios de estas App que mantienen comportamientos relacionados con el chemsex lo mencionan de manera explícita en su perfil. Algunos usuarios únicamente lo comunican a través de mensajes privados dirigidos a otros. La metodología utilizada en este trabajo de documentación se centró únicamente en aquellos perfiles que mostraban referencias al consumo de drogas en el titular o descripción de su perfil.

Durante el periodo 2014-2017 se realizaron capturas de pantalla de perfiles de usuarios de cualquier nacionalidad ubicados geográficamente en España que contenían las palabras clave y/o sus abreviaturas y/o sus variaciones y que, por tanto, hacían referencia al consumo de drogas en castellano, inglés y catalán,

lenguas más utilizadas en las áreas objeto de estudio. Se excluyeron aquellos perfiles que, a pesar de incluir las palabras clave, sus abreviaturas o variaciones, no hacían referencia al consumo de drogas, o su interpretación resultaba dudosa. Por ejemplo, las palabras vicio y sesión pueden utilizarse en otros sentidos, como resultar vicioso sexualmente o buscar una sesión de masajes; de la misma manera, se excluyó Tina cuando se utilizaba como nombre propio. La búsqueda se repitió hasta alcanzar un grado de saturación en que resultaba muy poco frecuente encontrar nuevos códigos y símbolos.

Una vez obtenidas las capturas, se recortó la sección en las que se mostraban los textos o emoticonos que hacían alusión al consumo de drogas, para lo que se utilizó la herramienta Paint. Posteriormente estas imágenes se clasificaron en carpetas temáticas, en función de si ofrecían o buscaban drogas, sesiones etc.

Consideraciones éticas: A efectos de preservar la identidad de los perfiles, cuyos textos o emoticonos se visionan en ocasiones con fotos personales como fondo, antes de realizar las capturas, se desplazó en todos los casos el texto deslizando la pantalla hacia los espacios del perfil donde no aparecían imágenes identificables.

El trabajo de documentación del argot y uso de los perfiles no tuvo en ningún caso como objetivo identificar a personas concretas, ni confrontar a los usuarios respecto a las prácticas de consumo mencionadas en los mismos. Se trató únicamente de observar

y documentar la presencia de conductas y el uso de códigos, no de cuestionarlos. Este trabajo no se formula como una crítica a las aplicaciones ni a sus moderadores, ni tiene intención de señalar a ninguna aplicación en particular.

Resultados

Se obtuvieron 754 capturas de pantalla procedentes de perfiles que cumplían los criterios de inclusión del estudio. La mayor parte de ellas procedían de las áreas de Madrid y Barcelona. Los textos seleccionados para las figuras no representan su frecuencia, sino la diversidad de sus fórmulas de presentación.

Se documentaron las principales denominaciones para referirse al consumo de drogas en contextos sexuales: sesión - colocón - vicio - *slam* - *chill* - *chems* - *chemsex* - *chemsparty* - chuches - dulces - drogado - lío - H&H (*high and horny*) (Figura 1).

A menudo estas denominaciones se presentaron abreviadas, encriptadas o bajo otras variantes (Tabla 1).

Otras expresiones identificadas con frecuencia en estos mismos perfiles:

Morbo - cerdeo - guarreo - bb - sexo duro - kañero - *raw* - *hard sex* - orgia - grupo - *sex party* - fiesta - pasarlo bien - buen rollo - abierto a todo - pocos límites - *open minded* - *kinky* - subidon- con sitio - sin sitio - *fetish* - *fist* - PrEP- *chasers* - sin prisas - buscando - ya - ahora - *now*.

FIGURA 1.

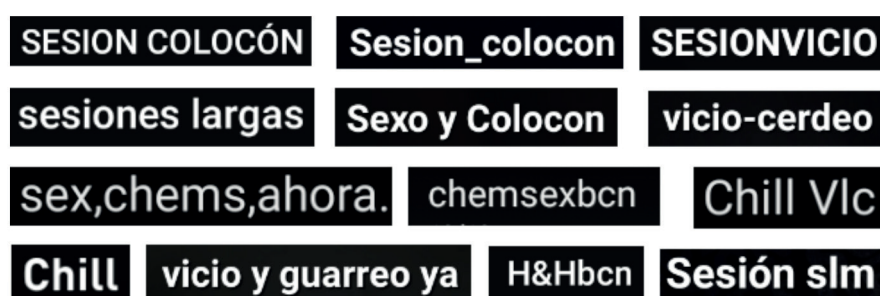


TABLA 1.

CÓDIGO	OTRAS VARIANTES O FÓRMULAS UTILIZADAS
Colocón	colocon - Kolokon-kolocon - session_colocón - colocn - D colocon - colocaete - colocao - coloc? - COLK
Chems	ch - chms - chm sex - <i>chem</i> - <i>chill chem</i> - <i>chems friendly</i> - <i>sexchems</i> - <i>chems welcome</i> - <i>ChemsFun</i> - <i>sexechems</i> - <i>long chemed sleazy sessions</i> - <i>chemps</i>
Sesión	sesion - session - sesionaka - secciones - sexion - session- session larga -sesiones con calma - Long sessions - plan largo - sin prisas - FunFSession-viciosesion - SESIONVICIO - Chuchesion - Sesión slm
Vicio	Vcio - vicio a tope - viciox - viciocontema - vicio-cerdeo - vici - sexvicio - sexvicio - DeVicio - atopervicio - viciako - pasivicio - versvicio - viciossesion
Chuches	Chuchesion - chucherias-chucess - caramelos
Otros	física y química -FfunAndPlay - aditivosplacer - ciegykxondo - vita

Se documentaron las siguientes denominaciones que incluían referencias al consumo de drogas por la vía inyectada como, por ejemplo:

slam -SLM - slm - *slamed* - 5LAM - sl.m - Slamming? - Slamsesion - SesBBslm - slambb - Slamfist - SLAM-42YA - nastypigslam88 - slam_mf_bb (Figura 2).

Se documentaron perfiles de usuarios ofreciendo sustancias, por ejemplo: (Figuras 3 y 4)

Se documentaron perfiles de usuarios que buscaban sustancias: (Figura 5)

Se documentaron perfiles de usuarios buscando sesiones de chemsex, por ejemplo: (Figura 6)

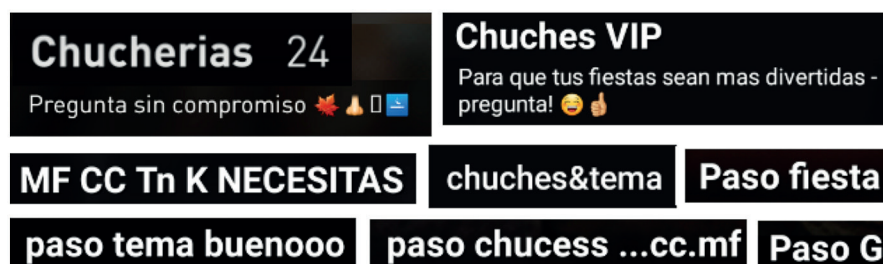
FIGURA 2.



FIGURA 3.



FIGURA 4.



Se documentaron perfiles de usuarios que mencionaban las sustancias de consumo, con frecuencia, de manera camuflada o recurriendo a abreviaturas: (Tabla 2 y Figura 7)

Se documentaron fórmulas para referirse al consumo de drogas con penetración anal sin preservativo, también conocido como *bareback*:

FIGURA 5.

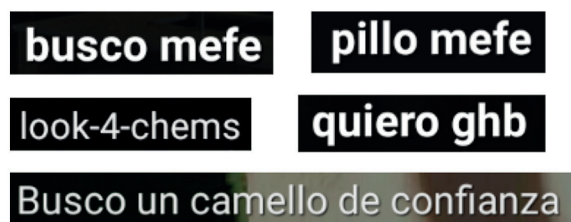


FIGURA 6.



TABLA 2.

SUSTANCIAS	FÓRMULAS UTILIZADAS PARA MENCIONARLAS
Metanfetamina	T - Tina - tina - tin - Tn - T.ina - Ice Rock
Mefedrona	MF - Mf - M.f - mefe - mef - mfe - MFE - Meph
GHB	G - g - GHB - ghb - GHBCN - gh
Ketamina	Ket - kt - keta
Cocaína	tema - tma- T3MA - far -farlp - coc - co - Cc - c - coke - ck
MDMA	MDMA - CRISTAL M *- cris - Xts
Poppers	PO - pop - pOp- pops - popp - popps- poper - popero - poppero - poppyV-pp - Pper - ppers - ppr - PpR - pprs - POPP3R - Po^pPers - perfume - aromas - aro+
Cannabis	marihuana - porros -porrito - petas - verde - hierba - weed - 420 - 4i20 - 4:20 - 4.20 - 420!?
Viagra	Vi - Vg - vgrs - Vgra - Viagr - viagras - VIAG - VIGRA - azules - azul - Azul3s - aZIs - blue - moradas

NOTAS DE TABLAS

* En España el término “cristal” se ha utilizado para referirse al MDMA, también conocido como eme. En otros países se utiliza para referirse a *crystalmeth* o metanfetamina.

FIGURA 7.



apelocolocon - Bbicio - viciobb-vicioB-sesionvi-
cioBB -Bb&chems-BbotomChems-sesionBBya -
Bbuscando sesión- slambb

Se documentaron perfiles de usuarios cuyo texto reflejaba que no consumen drogas o que no están interesados en quienes las consuman. Por ejemplo: (Figura 8)

Se realizaron capturas de pantalla en todos los días de la semana. Pero la identificación de perfiles indicando comportamientos de consumo, fue más frecuente durante los fines de semana.

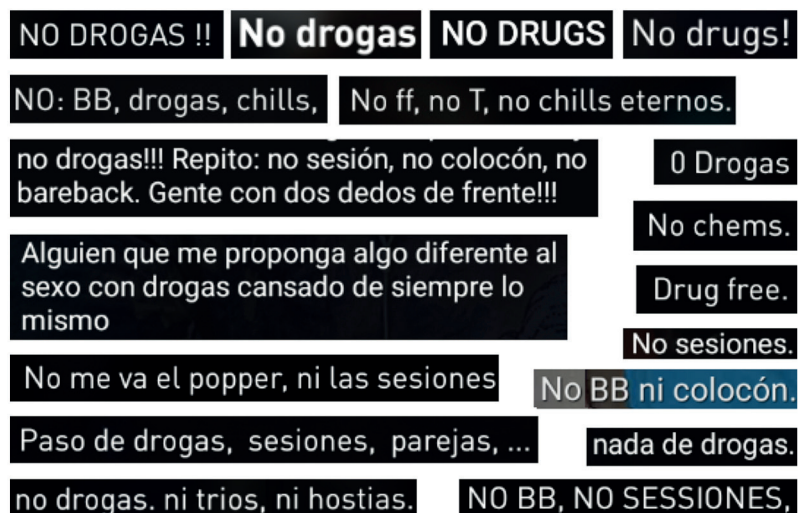
Discusión

Los resultados del estudio muestran efectivamente la existencia de vínculos entre el uso de estas aplicaciones de contactos basadas en la geolocalización y de-

terminadas conductas de consumo de drogas en contextos sexuales en HSH en España. Las aplicaciones de geolocalización facilitan y multiplican las posibilidades de encontrar parejas sexuales con las que mantener estas prácticas, por lo que pueden jugar un papel relevante en el chemsex. Los resultados, confirmando el uso de las aplicaciones para adquirir las sustancias, son coherentes con lo observado en otros estudios ^[1].

La presencia de comentarios en perfiles incluyen expresiones como “drogas no”, que en algunos casos se presenta en mayúsculas, con exclamaciones, o incluso como título del perfil, podría indicar que estos usuarios perciben que este fenómeno es altamente frecuente en su entorno. La metodología utilizada, sin embargo, no pretende ni permite medir

FIGURA 8.



la prevalencia de dichas conductas, sino mostrar su diversidad y acercar esta realidad a aquellos profesionales que no se encuentran familiarizados con ella.

Esta metodología, en cambio, sí que puede ser utilizada localmente para aportar información sobre la llegada del consumo de determinada sustancia o del uso de la vía inyectada, a diferentes territorios. Es decir, aunque no refleje el volumen de estos comportamientos, permite observar la emergencia de nuevos patrones de conductas en ciudades en las que anteriormente no se conocían.

Algunas de las expresiones observadas en estos perfiles hacen referencia a determinadas formas de practicar sexo. Por ejemplo, aparecen términos para reflejar su duración (plan largo, sin prisas...), su intensidad (sexo duro, cañero...), el número de parejas sexuales (grupo, orgía...), sexo sin protección (apelo, bb...), el consumo vía inyectada (slam), así como menciones al *fisting*. La confluencia de varios de estos elementos representa un elemento de preocupación importante.

Aumentar el número de parejas sexuales, la duración de los encuentros sexuales o la dureza de algunas prácticas, puede conducir a un mayor deterioro de las mucosas sexuales haciéndolas más vulnerables. Bajo los efectos de determinadas sustancias, la percepción de riesgo y las capacidades para utilizar una protección adecuada pueden verse seriamente comprometidas, aumentando el riesgo de contraer el VIH y otras ITS. Además de todo lo anterior, pueden darse riesgos asociados al uso compartido de parafernalia de inyección, y otros impactos más amplios en la salud mental y el bienestar sexual, así como un uso problemático o una dependencia de las sustancias utilizadas ^[9].

Los resultados ponen de manifiesto la convivencia de códigos y argot procedentes de otros países, con sus versiones y adaptaciones locales. Esto resulta esperable en ciudades en las que el turismo gay tiene un peso importante. España es un destino estrella para este tipo de turismo. Así se confirmó ya en la prim-

era encuesta EMIS ^[14] sobre conductas sexuales, en la que participaron más de 180.000 HSH de 33 países. De entre quienes afirmaron haber tenido relaciones sexuales fuera de su país, el 18% reportaron que estas habían tenido lugar en España, situándonos en el primer puesto de ese ranking europeo.

En ese sentido, cabe indicar que el consumo de muchas de las sustancias emergentes en el contexto del chemsex, así como el consumo inyectado, fueron detectados ya con anterioridad en Reino Unido y otros países europeos bastante antes de que llegaran a España. De hecho, las primeras respuestas institucionales al fenómeno del chemsex en Londres se remontan a 2010 con la creación de CODE Clinic, que surge de la invitación de la clínica de salud sexual 56 Dean Street del Chelsea & Westminster Hospital al servicio de drogas y alcohol de la organización LGTB Antidote y Turning Point ^[15].

Los resultados constatan la existencia de consumo inyectado de drogas en HSH en España. La incorporación al mismo por parte de un grupo de población que tiene una alta prevalencia del VIH, deberá ser abordada al enfocar las actividades de prevención. Tanto el *slam* como otras prácticas de chemsex observadas en este trabajo, surgen probablemente a partir de la interacción con HSH procedentes de otros países. En ese sentido, el ser uno de los principales destinos de turismo gay, nos sitúa en una posición de mayor exposición frente a la emergencia de nuevas prácticas y formas de consumo.

Además de las influencias provenientes de ese flujo de turismo, también existe un flujo en sentido inverso. Se trata de españoles que visitan otros países (o residen en ellos) y que observan o experimentan las prácticas presentes en esos escenarios. El resultado de ambas formas de interacción entre HSH locales y foráneos, se reflejan igualmente en el lenguaje y códigos que se observan en los resultados.

Las App representan un espacio virtual capaz de generar, difundir y retroalimentar códigos y argot co-

unitarios. Algunos códigos, como el término *chems* o el emoticono de la jeringuilla, se utilizan en numerosos países y son fácilmente interpretables a nivel internacional. Otros, como “colocón”, son términos locales. Los resultados muestran la convivencia de las nomenclaturas utilizadas por usuarios de cualquier nacionalidad ubicados geográficamente en España, pues así se estableció en los criterios de inclusión.

En numerosos casos, los perfiles incluyen términos tanto en castellano como en inglés. No se identificó ninguna versión española del término *slam*, eufemismo utilizado para referirse al consumo inyectado. Por su parte, las siglas “BB” de *bareback*, fueron mucho más frecuentes que “a pelo”.

Las formas de comunicación observadas manifiestan una importante variabilidad y dinamismo. Cualquiera puede crear una combinación de emoticonos o un acrónimo y propagar su uso. En el momento que otros usuarios copian la idea y la reutilizan, se produce un código de comunicación colectivo que se integra en la cultura del grupo o de la comunidad ^[16]. Una de las características del lenguaje utilizado en estas aplicaciones es la brevedad de los textos, que responde a la necesidad de expresar lo que el usuario ofrece o busca, de la manera más escueta posible.

Esta característica supone una gran diferencia en el formato de la comunicación habitual en sus antecesoras, las páginas web de contactos gais, que han sufrido una notable reducción de su cuota de mercado. Dichas páginas ofrecían al usuario un considerable espacio para describir sus cualidades y preferencias. Era frecuente encontrar perfiles con largos textos y explicaciones detalladas que podían incluir descripciones de gustos musicales, viajes u otras aficiones personales.

Con la irrupción de las App y el uso de una pantalla mucho más pequeña que las de los ordenadores, el espacio para el texto en los perfiles se redujo drásticamente. De ahí la necesidad de utilizar brevísimos textos con un número limitado de caracteres, lo que

requiere simplificar la comunicación a la mínima expresión, destacando solamente en sus titulares los códigos, acrónicos y emoticonos que consigan comunicar en el menor espacio posible lo que se busca u ofrece. Como consecuencia de este cambio, la imagen o foto del perfil gana espacio frente a los textos o descripciones, algo que, junto a otros factores como el uso de tecnologías de geolocalización puede haber contribuido a la hipersexualización del uso de estas formas de contactos.

Tal como reflejan algunas de las capturas ofrecidas, la manera de encriptar o camuflar los nombres de las sustancias o de las prácticas, muestra en ocasiones gran complejidad. Posiblemente, lo que se persigue es que dicha información no resulte tan obvia o explícita para otros usuarios o para los moderadores de las aplicaciones.

Por otra parte, es importante destacar que el uso de las tecnologías de la información y comunicación en el contexto del chemsex, no se limita a las App. Si bien hay quienes utilizan estas herramientas para buscar nuevas parejas sexuales, también hay quienes una vez que se conocen pueden establecer otras formas de quedar sin necesidad de recurrir a las aplicaciones o a las páginas web de contactos. WhatsApp o Facebook, además de las llamadas telefónicas, son algunas de las alternativas utilizadas por una parte de los usuarios.

En definitiva, aunque el consumo de drogas para sexo en los HSH no es un algo nuevo, las posibilidades que brindan todas estas tecnologías en su conjunto, hacen más fácil que nunca el poder localizar parejas sexuales en cualquier momento, obtener u ofrecer drogas, encontrar la ubicación de casas particulares donde se celebren sesiones, compartir fotos explícitas como reclamo sexual, mantener una conversación grupal por chat etc.

Incluso para aquellos HSH que utilizan su agenda de contactos ya conocidos (en lugar de las App de contactos), el resto de tecnologías como las de men-

sajería o las que permiten localizar la ubicación donde encontrarse etc. siguen siendo un enorme facilitador de los encuentros. Y desde luego lo es también para todos aquellos HSH que viajan y visitan otras ciudades o países y cuentan en su mano con una herramienta tecnológica para buscar lo que deseen cualquier día de la semana y a cualquier hora. Es decir, el fenómeno del chemsex tal y como lo conocemos hoy, no hubiera sido posible hace 20 o 25 años.

Por otra parte, al igual que existen proyectos de prevención del VIH y otras ITS que intervienen en saunas y locales de sexo, lugares donde también se produce el chemsex ^[1, 2], cada vez son más frecuentes los proyectos que utilizan las App y otras TIC para ofrecer atención a los HSH en estos espacios de interacción virtual ^[9, 17, 18].

De ahí la importancia de visibilizar lo que ocurre en las aplicaciones y los usos que se les dan. Mostrar que las App tienen un papel en el desarrollo de estas conductas, es una forma de reivindicar ese espacio como un lugar más para la intervención de las entidades de la comunidad LGTB. Estas organizaciones siempre han estado en la primera línea de la respuesta a los desafíos y amenazas para la salud de este colectivo, y representan un interlocutor real con dicha comunidad.

Es importante que las aplicaciones dialoguen con las ONG LGTB de una manera mucho más fluida y que acuerden fórmulas de colaboración con las mismas para facilitar a los HSH un mejor acceso tanto a la prevención y la reducción de riesgos, como a la atención de usuarios con usos problemáticos de drogas relacionados con el chemsex.

Conclusiones

El chemsex es un fenómeno dinámico, cuya expresión y sustancias de elección varían en función de la ciudad y evoluciona a lo largo del tiempo. El uso de las App de geolocalización es uno de los escenarios en los que se manifiesta el chemsex. Este estudio ha permitido documentar con evidencias que hay usua-

rios que utilizan App para buscar parejas sexuales con las que compartir sesiones, o para comprar, vender o compartir sustancias.

La comunicación en torno al consumo de drogas con fines sexuales en estas herramientas tecnológicas, es un reflejo de ese dinamismo. Sus manifestaciones y códigos son en ocasiones complejas, ambiguas o difíciles de detectar por parte de los equipos de moderadores de las aplicaciones.

Una conclusión derivada de esta constatación, es la necesidad de que las organizaciones LGTB comunitarias negocien globalmente con las empresas propietarias de estas aplicaciones para obtener espacios gratuitos en las mismas, facilitando así que estas entidades puedan ofrecer información e intervenciones de prevención del VIH y otras ITS, y de reducción de riesgos asociados al consumo de drogas.

Limitaciones del estudio

La codificación o encriptamiento de los códigos de comunicación observados hace que en ocasiones sean difíciles de identificar, por lo que algunos recortes incluidos en el trabajo pueden en realidad tener un significado diferente al interpretado por el autor. Puede también que algunos perfiles muestren códigos o abreviaturas sobre sustancias o prácticas de chemsex, que el autor no haya conseguido todavía identificar.

Al delimitar tanto las áreas geográficas como las lenguas utilizadas no se han recogido todos los términos de argot utilizados o aquellos expresados en otras lenguas. Finalmente, no puede interpretarse que los resultados incluyen todas las posibles fórmulas, códigos o conductas de consumo en contextos sexuales de HSH. Se trata de una primera aproximación al tema, pero otros trabajos de documentación serán necesarios para ampliar y actualizar el conocimiento sobre la comunicación entre usuarios en este ámbito, que muestra un gran dinamismo y se encuentra en permanente evolución.

Agradecimientos

Por todas las conversaciones y discusiones apasionantes que hemos mantenido sobre este tema y que me han ayudado a formar mi opinión al respecto, me gustaría agradecer personalmente su tiempo y ayuda a Percy Fernández-Dávila, y también por su apoyo en la revisión a Alberto Martín-Pérez, Fernando Caudevilla, María José Belza, Inma Gisbert, José Manuel Canales y Álvaro Navarro.

Bibliografía

1. Bourne A, Reid D, Hickson F, Torres S, Weatherburn P. The Chemsex study: drug use in sexual settings among gay and bisexual men in Lambeth, Southwark and Lewisham. London: Sigma Research, London School of Hygiene & Tropical Medicine; 2014. Disponible en: <http://www.sigmaresearch.org.uk/files/report2014a.pdf> [Consulta febrero 2017]
2. Fernández-Dávila P. "Sesión de sexo, morbo y vicio": una aproximación holística para entender la aparición del fenómeno ChemSex entre hombres gays, bisexuales y otros hombres que tienen sexo con hombres en España. Rev Multidisc SIDA. 2016; 4(7): 41-65. Disponible en: <http://www.sidastudi.org/resources/inmag-ic-img/DD29841.pdf> [Consulta febrero 2017].
3. Buffin J, Roy A, Williams H, Winter A. Part of the picture: lesbian, gay and bisexual people's alcohol and drug use in England (2009-2011). Londres: The Lesbian & Gay Foundation, University of Central Lancashire, 2012. Disponible en: http://ripassetseu.s3.amazonaws.com/www.lgf.org.uk/_files/documents/jul_12/FENT_1343638156_10584_POTP_Year_3_ReportFINAL.pdf [Consulta marzo 2017].
4. Folch C, Fernández-Dávila P, Ferrer L, Soriano R, Díez M, Casabona J. Alto consumo de drogas recreativas y conductas sexuales de riesgo en hombres que tienen relaciones sexuales con hombres. Med Clin. 2015; 145(3): 102-7.
5. Purcell DW, Moss S, Remien RH, Woods WJ, Parsons JT. Illicit substance use, sexual risk, and HIV-positive gay and bisexual men: differences by serostatus of casual partners. AIDS. 2005 ;19 (Suppl. 1):S37-47.
6. Santos G-L, Das M, Nash G. Interventions for non-injection substance use among US men who have sex with men: what is needed. AIDS Behav. 2011;15:51-6.
7. Scrivner J, McGowan A, Stuart D .Recreational Drug Use amongst GUM Attendees – Implications for Ser-
- vice Delivery. Poster presented at 19th Annual British HIV Association. Conference, Manchester, 16th-19th April 2013.Abs p. 109.
8. Carey JW¹, Mejia R, Bingham T, Ciesielski C, Gelaude D, Herbst JH, et al. Drug use, high-risk sex behaviors, and increased risk for recent HIV infection among men who have sex with men in Chicago and Los Angeles. AIDS Behav. 2008;13:1084-96.
9. ECDC. Understanding the impact of smartphone applications on STI/HIV prevention among men who have sex with men in the EU/EEA.Technical Report Stockholm; 2015. Disponible en: <http://ecdc.europa.eu/en/publications/Publications/impact-smartphone-applications-sti-hiv-prevention-among-men-who-have-sex-with-men.pdf> (Consulta marzo 2017).
10. Lombardo A. Sex and cyberspace: the internet in the sexual lives of men who have sex with men. University of Toronto, Toronto. 2009. Disponible en: https://tspace.library.utoronto.ca/bitstream/1807/19056/6/Lombardo_Anthony_P_200911_PhD_thesis.pdf (Consulta marzo 2017).
11. Hine C. Etnografía virtual. VOC: Barcelona,2004.
12. Téllez A. Nuevas etnografías y ciberespacio: reformulaciones metodológicas. Madrid: Universidad Miguel Hernández, 2002.
13. Zaro I, Navazo T, Vazquez J, García A, Ibarguchi L. Aproximación al chemsex en España 2016. Imagina Más. Apoyo Positivo. Disponible en: <http://www.chem-safe.org/wp-content/uploads/2017/04/Aproximaci%C3%B3n-Chemsex-en-Espa%C3%B1a-2016.pdf> (Consulta febrero 2017).
14. Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. Encuesta online europea para hombres que tienen relaciones sexuales con hombres (EMIS). Resultados en España. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad; 2013. Disponible en: <http://www.msssi.gob.es/ciudadanos/enfLesiones/enfTransmisibles/sida/publicaciones/progrEditMinisterio.htm> (Consulta febrero 2017).
15. Stuart D, Weymann J. ChemSex and care-planning: One year in practice. HIV Nursing 2015; 15: 24-28. Disponible en: <http://www.davidstuart.org/Stuart&Weymann.pdf> (Consulta febrero 2017).
16. Soriano R. Las nuevas aplicaciones móviles y su impacto: argot y códigos utilizados. Monográfico de ChemSex. XX Jornadas de Formación para ONGs. ViVHealthcare. Madrid. Disponible en: <http://www.chem-safe.org/wp-content/uploads/2016/12/articulo1.pdf> (Consulta febrero 2017).
17. Soriano R, Tapia A, Koerting A, Neira M, Castillo O, Polo R. Tecnologías de la información y la comuni-

cación como herramientas para la prevención del VIH en HSH: catalogación de vídeos. Rev Multidisc Sida. 2013; 1(1): 7-13. Disponible en: <http://www.revistamultidisciplinardelsida.com/wp-content/uploads/2016/03/original-1-SIDA-v1n1.pdf> (Consulta febrero 2017).

18. Soriano R . Prevención del VIH a través de las tecnologías de la información y la comunicación. Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. Madrid; 2011. Disponible en: https://www.msssi.gob.es/ciudadanos/enfLesiones/enfTransmisibles/sida/docs/VIH_TIC.pdf (Consulta febrero 2017).